

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península una peseta al mes.
Extranjero, 750 pesetas trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, H.

MARTES 5 DE MARZO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana: 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera: 00'10 id. id.
En primera: 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 115.



LA EXOMA SEÑORA

D. CONCEPCION AGUADO Y FLORES

MARQUESA DE FONTANAR

FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD DE MURCIA EL 8 DE JULIO DE 1872

R. J. S.

En sufragio de su alma se dirán mañana misas de media en media hora desde el alba hasta la una y solemnes honras fúnebres á las once en punto en la iglesia de Santo Domingo.

Su hijo Fernando Diaz de Mendoza

Suplica á sus amigos y personas piadosas rueguen á Dios por el alma de la finada.

Murcia 5 de Marzo de 1901

SUBE... Y BAJA

Pues señor la rueda de la política en los actuales momentos, se asemeja muchísimo á la rueda de *sube y baja* del *Tío Vivo*, que dá vueltas y vueltas hasta que se acaba el perro chico, parando entonces para desocupar de viajeros las barquillas del artefacto.
Al fracaso disfrazado de general, Alvaro Azcoárraga se le ha acabado ya el perro chico, y el *Tío Vivo* del artefacto de la política, le exige que se apeé.
D. Marcelo, que no es hombre de acción... mala ni buena, que es algo así como una babuñita de Su Magestad, susceptible de ponerle caras ó medias sueltas, según la ruptura, ha sufrido pacientemente cuantos zurcidos y remiendos se le han echado en la Plaza de Oriente.
Pero amigo, la crueldad del tiempo convierte una zapatilla bordada, lujosa, de buena forma y hasta casi fuerte, en una chancla churriguera que solo sirve á esos que pregonan por las calles: Vidrio fino, á cambio de trapos, alpargatas, zapatos viejos...
Guardaremos ya muy mucho de haber querido hacer una comparación de semejanza en los precedentes renglones, que á una persona ó cosa alguna que no sea la política y la rueda del *Tío Vivo*.
Pues bien, volviendo mis *disos* al asunto de la política actual, decía á ustedes que Azcoárraga se halla de *á pié* y que todos sus compañeros de excursión (esto no se lo decía á ustedes pero se lo iba á decir) ó se han bajado, también de la rueda, de motu proprio, ó le han hecho que se bajen, de motu aogeno.
Esta es una cuestión ya resuelta. Ahora el caso es saber quien se subirá ahora al artefacto del *Tío Vivo*.
Antes de seguir adelante, habré de aclarar á ustedes, por que sé que son mal pensados, que el *Tío Vivo* es el país; porque, como ustedes comprenderán, si

me refiriera á otras personas... no lo pondría en masculino.
¿Quien se subirá? Pues vaya V. á saber!
D. Práxedes tiene puesta una estrechidad sobre una de las barcas de la rueda, en aptitud de encaramarse. Silvela, se ha oído á otra barca en aptitud amenazadora, como diciendo:—O me subo yo, ó esto no anda.
Villaverde, este se ha bajado antes de subir... y perdona ustedes la *paradoja*. Te van, que ni sube ni baja. Romero, que ni suba, ni baja, ni ese está quieto. Y Gamazo, ¡ah, Gamazo!, este de buena gana subiría, pero es mucho el tupé de D. Práxedes.
De los Pidales, Datos, Canalejas y demás compañeros mártires... ¿á que decir? cualquiera de ellos se contentaría con un par de carteras, pero una es poco.
¿Quien se subirá? A mi no se me ocurre. A mi memoria no acude otro nombre que el de Camilo... Y esto es porque siempre que pienso ó veo una rueda me acuerdo de él.

ZEDA.

DE MADRID A MURCIA

Sin solución
Desde los primeros momentos se apretó por la opinión que la solución de la crisis sería laboriosa y de consecuencias en el turno del hambre. Así lo han venido á demostrar los hechos.
La llamada de Villaverde á formar Gobierno acredita plenamente que en altas esferas se prescinde en absoluto del Sr. Silvela para todo arreglo de formación de Gabinete conservador, y esto es tanto como dar licencia absoluta al antiguo disidente del Sr. Cánovas del Castillo.
Centes que se precian de estar bien enteradas dicen que en Palacio hay so-

brados motivos de disgusto contra Silvela.
Senté allí muy mal que Silvela endosase la responsabilidad del poder á Azcoárraga por temor á los sucesos que pudieran sobrevenir con motivo de la boda de la princesa.
Además, no supo evitar los disgustos que la mayoría proporcionó al Gabinete.
Ahora, al cometer la ligereza de pregonar quienes iban con él á formar gabinete—mucho antes de mostrar tal deseo la Corona,—pone en ridículo á la Reina y á todo el actual gobierno.
Y por si algo faltaba á esta serie de inoportunidades y desaciertos, su gestión para lograr el apoyo del duque de Tetuán no ha podido ser más desacertada.
Estas son las principales causas en que se basa el desvío que hacia Silvela se advierte en las altas esferas.
Relegado pues, Silvela, no queda otra solución que la vuelta de los liberales, porque Villaverde fracasará en sus gestiones.
He aquí las gestiones realizadas por el presidente del Congreso.
En casa de Sagasta
El Sr. Villaverde ha comenzado sus trabajos con la visita al Sr. Sagasta, celebrando ambos detenida conferencia.
Aquel pidió al jefe de los liberales un nombre para la lista del nuevo ministerio, á lo cual contestó el Sr. Sagasta que no podía acceder, pues tratándose de un partido organizado, sólo cabría formar gabinete entero.
Entonces el Sr. Villaverde solicitó la ayuda del partido liberal para la aprobación de los presupuestos, contestando el Sr. Sagasta que los aprobará en el caso de que le parezcan buenos.
Después el futuro presidente del Consejo expuso cual es su programa, basado en estos tres puntos principales: «Nuevos presupuestos; ley sobre las asociaciones religiosas y ley para regular los cambios.»

Parace que el Sr. Sagasta preguntó á Villaverde si contaba con el apoyo de las otras minorías, y al contestar el segundo que todavía no había visitado á los respectivos jefes, exclamó aquel: «Adviértales que sino le apoyan vendrán los liberales, y así verá usted como si que le apoyan.»
En casa de Romero
Romero Robledo comió anoche en casa de la viuda de Cánovas.
A las veintitrés marchó á su casa, donde tenía citado á Villaverde.
Este se presentó á las 23.20.
La conferencia fué extensa.
Villaverde mostró su programa de gobierno, entre cuyas principales conclusiones figuran el patronato, la reforma de la ley del Timbre y electoral, pidiendo á Romero su parecer y concurso, para lo cual le preguntó si deseaba añadir algo al citado programa.
Romero contestó que aquel era un programa particular del partido conservador, y como tal le combatiría en los puntos que creyera conveniente.
Sin embargo, le ofreció esperar el resultado de la conferencia que hoy celebrará Villaverde con Tetuán.
Es probable que esta tenga el mismo resultado negativo que la celebrada con Romero.
Esto nos ha dicho que por la conversación que tuvo Villaverde, cree que éste proyecta llevar á la regente la lista de un Gabinete conservador, contando, si no con el apoyo de la minoría, al menos con su benevolencia.
Otras conferencias
Desde la casa del Sr. Romero Robledo se trasladó el Sr. Villaverde á la del Sr. López Dominguez, á quien hizo análoga consulta.
También el exministro de la Guerra dijo que no podría apoyar al nuevo gobierno.
Esta mañana ha visitado el Sr. Villaverde á los Sres. Gamazo y Duque de Tetuán.

Estos se negaron á formar parte del Gobierno, pero ofrecieron prestarle su benevolencia siempre que no fuese continuación del anterior gabinete, y si solo un ministerio parlamentario.
Después de conferenciar á última hora con el Sr. Silvela, el presidente del Congreso ha vuelto á visitar al Duque.
De esta última conferencia salió el fracaso del Sr. Villaverde, que marcha en este momento á declinar su encargo de formar gobierno.
¿Que va á pasar aquí? Nadie lo sabe, porque la inesperada llamada de Villaverde y las gestiones torpemente realizadas por este, han creado un verdadero lío en la política, y lejos de despejar la incógnita aumenta la confusión.
Nadie se atreve á definir lo que la Reina piensa resolver, dada la resistencia que muestra á la vuelta de los liberales.



El insigne pintor Juan Bautista Tiepolo, nacido en Venecia el 5 de Marzo de 1697, fué el último representante de la escuela veneciana, el que cerró la serie de artistas gloriosos en que figuran Tiziano, Tintoretto y el Veronés, y por lo tanto, el que se llevó á la tumba las maestrías de ejecución, de línea y de colorido que caracterizaban á la escuela que más simpatías contó en nuestra patria, sin duda alguna por los puntos de contacto que entre ella y la española existían.
Tiepolo tuvo por maestro á un pintor de escasos méritos, Gregorio Lazzarini, de cuya tutela se emancipó, sin heredar la frialdad de colorido que constituía la mayor falta de éste, á la edad de diez y

